

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

La Espada del Cumplimiento

-Conferencias en la Argentina-

Buenos Aires, 20 de Diciembre de 1985

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Agni Yoga

-Conferencias en la Argentina- La Espada del Cumplimiento

Vicente. — Esta va a ser mi última charla aquí en Argentina. No sé si podremos vernos ya físicamente, en este plano físico, esto ya no somos nosotros quienes lo vamos a decidir, pero quisiera que reconociesen Uds. una experiencia de contacto, un contacto que yo me atrevería a decir que es espiritual y, diferente, hablando en términos científicos, y esto trae como consecuencia en la vida de los discípulos grandes crisis y dificultades, porque el Maestro, al igual que Cristo trae la espada y no la paz, la espada del cumplimiento y de la justicia, la paz solo viene después de que la espada de la justicia ha penetrado profundamente en las entrañas del cumplimiento planetario.

Es muy bonito oír hablar de la Iniciación, e incluso de la Gran Fraternidad, pero la idea de la responsabilidad está en la base espiritual de todo aquello que constituye precisamente la Gran Fraternidad. Uds. están sujetos a una gran crisis desde el momento en que han aceptado, de una u otra manera, las insinuaciones del Maestro. Esto va a conseguir en Uds. una gran revolución, y esta revolución será creadora aunque aparentemente les lleve a dificultades. La Iniciación siempre es el producto de grandes crisis, crisis que abaten la soberbia de la pequeña personalidad, y de una u otra manera la están desintegrando, y la personalidad se opone a esta desintegración y, por lo tanto, hay una resistencia que es la que produce la crisis. Si la crisis se afronta con serenidad, como debe ser, aquello solo tendrá un efecto muy ligero sobre la personalidad, pero si se le opone resistencia traerá dolores físicos y morales, porque estamos jugando con fuego, un fuego tremendo: es el fuego del contacto con el Maestro. Y Uds. me preguntarán si es que yo no me quemo, no me quemo pero me he quemado, durante muchos años me he quemado, mi cuerpo ha estado ardiendo cuando se desarrollaban ciertos centros de contacto, y esto dentro de las grandes crisis emocionales y, mentales, que son todavía más difíciles de soportar y, sin embargo, afronté las crisis, vencí las dificultades y establecí contacto, y ya estoy libre de crisis. Pero, les hablo de las crisis que suscita el contacto, ya no soy yo quien va a decir cómo van a resolver las crisis porque yo estoy fuera de estas crisis, al menos de estas pequeñas crisis que preceden a las pequeñas iniciaciones.

Les digo mucho con estas palabras, porque en ningún país del mundo existen potentes energías como en varios países que podrían ser la fuente, porque allí está la Jerarquía tratando de resolver problemas de tipo iniciático para muchos seres humanos que viven en esos países. Y, naturalmente, no

puedo hablar de paz aunque yo sienta la paz, primero, porque la paz para Uds. solo es una palabra, no tiene un significado, una experiencia y, por lo tanto, es como algo que está muy lejano de nosotros, sabemos que existe, pero no está dentro del corazón y, naturalmente, para que la paz sea un hecho, una experiencia, es importante afrontar las crisis, las dificultades. Ningún discípulo entra en el recinto iniciático si no es a través de una gran crisis, donde debe dejar jirones de su yo vencido en la batalla suprema de la vida. Esto, naturalmente, quizás puede sonar un poco a lejano, yo digo que está muy cercano. El problema está aquí y ahora, Uds. han suscitado aquello porque seguramente aspiran a una experiencia de tipo espiritual, ¿quién pueden decirlo sino Uds.? Yo no.

Como les digo, mi problema kármico está saldado, al menos desde el ángulo de vista humano, quizá tenga que afrontar pruebas pero se darán en niveles desconocidos. Cuando vine a Buenos Aires por primera vez, cuando toqué tierra argentina, sentí una tremenda presión de energía, y era que ya se me estaba aguardando en alguna dimensión definida, no digo simplemente en el nivel físico, y ahora estoy navegando por estos niveles subjetivos de la República Argentina. He sido testigo de grandes acontecimientos y he tenido que decirlo, primero, porque si veo una cosa y no veo obstáculo es que puedo decirlo y afirmarlo, pero, no depende todo de la Jerarquía en los acontecimientos místicos de un país sino que, como he tenido ocasión de decir constantemente, depende de los integrantes de aquel país, y los integrantes de aquel gran país que puede ser Argentina, si no tiene un fragmento redentor puede descalificar inconscientemente la Obra de los Maestros, ya no digo de mi Maestro, digo de los Maestros, lo cual es poner ya ante Uds. el problema de la Gran Fraternidad en su conjunto, del cual todos tenemos que ser humildes servidores.

Como digo, quizá no volvamos a vernos más físicamente, pero existen niveles subjetivos de contacto, y del contacto subjetivo jamás les faltaré. No estoy interesado en contactos meramente físicos o personales, porque estos contactos siempre han producido dificultades, y estoy por encima de las dificultades, lógicamente, los contactos en el mundo físico no me interesan, ninguno, porque mi misión es otra. Mi misión es presentar una visión subjetiva de los planes de la Gran Fraternidad en ciertos niveles accesibles para muchos seres humanos. Si se acepta este desafío, muy bien, si no se acepta, yo solamente me he limitado a expresar unos conceptos que pueden ser realidades, pero que Uds. podrán aceptar únicamente como concepto, a menos que estén viviendo esta realidad, o este grupo de realidades. Existen los problemas de adaptación de la personalidad a la expresión causal, y es la crisis primera que afrontamos, ¿verdad? Pero, si hay confianza, si hay fe en el destino de cada uno y en el destino de un país hay que trabajar en una manera completamente nueva, porque el pasado no nos va a traer más que confusión y sufrimiento. Las crisis creadoras acercan el sufrimiento para utilizar la espada de la justicia y producir

dentro de la personalidad, a través de las tremendas heridas que esta espada está actuando o realizando, un tipo de vida nueva, un tipo no espectacular, pero muy apreciable por todos y cada uno, y esto no es místico, ¿verdad? Les estoy hablando del lenguaje del futuro, el lenguaje del 1^{er} Rayo, el cual matiza muy, muy profundamente.

Naturalmente que hablamos de Ashramas de 2^o Rayo, estoy hablando de mi propia personalidad enfrentando los acontecimientos. El 2^o Rayo siempre está detrás del 1^{er} Rayo, es el que sumerge la espada pero con mucho amor, si pueden comprender Uds. el sentido de aplicar el amor a la justicia, o la justicia con amor. Esto es algo que para mí está fuera de toda duda y confusión. Si les hablo de crisis es porque realmente, si ha sido fructífero el contacto, la crisis es realmente insustituible. Los grupos, como tuve el honor de decir en todas las conferencias, es que existe una aproximación de los grupos, no una unidad en los grupos, y el estar juntos, naturalmente, no es estar unidos, es simplemente aproximarse unos a otros, y este es el primer intento, y el primer intento traerá como consecuencia algo más profundo que puede ser la unidad, la unidad de los grupos, y aquí naturalmente no están, ni mucho menos, todos los grupos de Buenos Aires, están algunos miembros de algunos grupos, por lo tanto, eso es empezar las cosas, digamos, en un sentido ya un poco disperso, porque en un principio yo quería que algunas personas de cada grupo, llevando la representación del grupo, hubiesen contactado conmigo anteriormente para poder ver realmente los grupos, de lo cual he visto solamente dos grupos objetivos en Buenos Aires, los demás conozco a mucha gente pero sé de donde proceden, y esto es realmente para mí una experiencia, digamos, no muy agradable, porque si hablo a los grupos, todos los grupos, y no a elementos de algunos grupos, y el primer día que hablé a todos los grupos en la escuela o en la biblioteca, vi muchos grupos reunidos, y cada cual con sus propias características, después de esto no los vi.

Me pregunto si se puede lograr, si mi presencia da la unidad a los grupos, o en grado que podemos decir la lucha entre grupos, a ver qué grupo es el que tiene más ascendencia sobre los demás grupos, o el grupo que tiene más fuerza, más poder para llevar en consecuencia un principio de relación, o si todos llegará el momento en que estén relacionados. Eso tiene que decirlo el tiempo. Mi saldo interno está bien, estoy bien integrado, porque como les decía anteriormente, cuando he venido aquí he venido libre, no es un problema de desplazamiento, ni el problema de viajar, ni las incomodidades de los viajes, ni el esfuerzo por hablar a personas distintas y en ciudades distintas, cada cual con su propia característica, es algo más profundo, esto para mí ya está saldado, es decir siempre lo mismo pero llevando la idea a la mentalidad distinta que hay en cada una de las provincias que he visitado. Esto Uds. no se darán cuenta, pero para mí ha sido una experiencia de contacto tremendamente profunda, porque yo he visto la reacción de las personas, diciendo la misma cosa un tipo de reacción y cada público es distinto, ¿se dan cuenta? Y tratar de unificar el

corazón de esta gente tan distinta ha exigido de mí un gran esfuerzo de impersonalidad, y la impersonalidad no se alcanza en una sola vida, es el producto de grandes y muchos sacrificios a través quizá de muchas vidas.

Por lo tanto, lo único que puedo decirles, primero, que estén atentos a las crisis, porque en contacto con la Vida, la Gran Fraternidad, si hay contacto, no se produce la bienaventuranza, si no que lo primero que hace la Gran Fraternidad es segar de raíz todo aquello que se opone al contacto, y después surge como consecuencia el tener que dejar muchas cosas, y estamos viendo que lo primero es acumulación, estamos acumulando, no estamos interesados en restituir a la naturaleza todo cuanto la naturaleza nos dio, sino que vamos acumulando en el tiempo, y esta acumulación en el tiempo es lo que trae, cuanto tiene que ser destruido, las grandes crisis. Su objetivo final será la paz, la fraternidad y la justicia.

No se trata aquí otro coloquio, naturalmente, solamente es decir todo cuánto siento en el momento de decirlos adiós, y esto, naturalmente, exige de mí una sinceridad, como soy sincero siempre, que es más profunda porque como les decía quizás no vamos a vernos más físicamente. Tendrán los libros, tendrán alguna conferencia hablada, pero nada más mi efigie, mi imagen, se desvanecerá en el tiempo y quizás ya jamás la tengan a diario en su mente y es lo mismo; por lo tanto, lo que interesa más que nada es que se den cuenta de si el contacto ha sido interesante para Uds. hasta el punto de hacer surgir algo nuevo, o de hacerles ver algo que antes estaba escondido y no se veía. Para mí esto sería maravilloso, no que se acordasen de Vicente Beltrán Anglada, es solamente un indicio de menor importancia, pero aquello que hay detrás, aquello que constituye la base de todo el viaje a Argentina, sí que tiene una importancia trascendente, porque está fuera del tiempo, y si está fuera del tiempo no podemos analizarlo con palabras, porque las palabras ofuscan mejor que aclaran estas cosas, las cosas del espíritu no son para decir las, son para vivirlas. Estaré contento de que mis palabras, y mi mensaje en general, hayan sido bien acogidas y que hayan sido bien interpretadas, porque como Uds. saben cada cual tiene un tipo de interpretación. Una persona dice una cosa y la persona lo interpreta de otra manera, a su propia manera, por lo tanto, ya no depende del que lo haya dicho sino de cómo se hayan interpretado mis palabras a través de tantos días de estar aquí. Habrá una relación de simpatía para siempre, esto sí, he dicho que contestaré amablemente todas aquellas cartas que tuviesen interés espiritual, no suelo contestar a todas las cartas que me envían, no de Argentina sino de toda América Latina, incluso de España, porque considero que no pueden esperar la gente ciertas cosas, hay una Ley de Economía, de la cual la Gran Fraternidad es custodia, por lo tanto, todo cuanto vaya surgiendo en el devenir del contacto será utilizar la correspondencia que tenga un carácter impersonal y al propio tiempo espiritual, entonces continuará el diálogo que estamos teniendo aquí y que hemos tenido desde el principio, desde la primera charla hasta aquí, desde el momento en que tuvimos el contacto, y esto es algo que vamos a hacer todos, es una experiencia para Uds.,

de que sea algo útil el escribir y que yo pueda contestarles a Uds., no tengo ninguna dificultad en escribir a todos los amigos, naturalmente pido que sean cosas realmente interesantes, porque de aquí en adelante no contesto cartas de tipo particular, de tipo personal, tal como fue al principio, que estaba escrito en los programas. No, el Sr. Beltrán no acepta ninguna consulta de carácter personal, porque esto a mi entender no tiene interés, y además es perder mucho el tiempo y, sin embargo, después de cada conferencia me han hecho cientos de preguntas de carácter personal y significa que la gente no se da cuenta de las cosas, no está aquí con atención.

No quisiera cansarles más y no decirles tampoco adiós para siempre, sino hasta luego en los niveles ocultos, donde siempre me tendrán a su disposición. Si el destino hace que yo vuelva físicamente aceptaré el reto como siempre, pero no será ya en un plan de lo que he hecho ahora, lo que se ha dicho aquí tiene una duración a mi entender de quince o veinte años, porque es muy difícil de interpretar la serena expectación y la atención, el valor del amor, del corazón por encima de la mente, porque todos aceptamos intelectualmente lo que digo, pero vivirlo en el corazón es mucho más difícil, porque la experiencia del silencio Uds. la pueden tener también, pero cuando esto deje de parlotear, esto tendrá que venir también, sin embargo, está parlotear, los planes y todas estas cosas mientras, y naturalmente nos equivocamos por tanto bregar aquí dentro, aquí dentro solo está el pasado, lo que hicimos en el pasado está aquí todavía, y cuando llega el silencio entonces hay una lucha entre el pasado y el silencio que se va produciendo, y hay que ver hasta qué punto el silencio se va adueñando de los espacios llenos, o cuando el pasado se está introduciendo en los espacios vacíos, que es cuando se crean las confusiones del pensamiento.

Es decir, que ya poca cosa me queda que decir; he dicho tantas cosas durante estas cincuenta y tantas conferencias, he repetido tantas cosas, casi en cada conferencia lo mismo, porque sólo hay un mensaje en la Nueva Era. Primero, que el culto a la autoridad no ha de existir más, debe existir el reconocimiento de una jerarquía, y esto trastoca por completo todo el sistema de valores adoptados hasta el presente en el nivel esotérico. Y Agni Yoga para mí no es un movimiento o una organización de un movimiento, sino que es un modo de vivir nuevo, tal como surgió de los inefables labios del Maestro Morya, es *la Doctrina del Corazón*, pero, la doctrina del corazón siempre encuentra la resistencia de la doctrina del ojo, o de la doctrina del conocimiento, y esto naturalmente es lo que produce las crisis. Si van analizando su vida verán que hay más mente que corazón, y en la Nueva Era, a través del ejercicio de la intuición, que es la atención sostenida, traerá como consecuencia el despertar del corazón, es otra forma de vivir y, sin embargo, es una forma dinámica mucho más profunda que la vivencia del conocimiento, pero entonces esto ya no es un hervidero de cosas, una acumulación de valores y de conocimientos, que van quedando progresivamente vacíos, entonces surge algo

nuevo, no digo espectacular, algo nuevo que se produce por la inmersión de la conciencia en los niveles místicos del corazón, y allí, como estamos fuera del tiempo conocido, siempre estamos unidos, no hay distancia para el corazón, porque son los latidos del Gran Corazón Solar los que llegan a nuestros corazones, y respondemos a esos latidos, lo demás no es nada más que un constante modelar de cosas que no son reales sino que es estructurar con apariencia de nuevas cosas viejas, son remiendos que estamos haciendo dentro de la conciencia, y así no se llega hoy día al Reino de Dios, es un Reino de tanta simplicidad que difícilmente puede ser reconocido por el hombre. La mente solamente está ávida de conocimientos, ávida de conquistas, ávida de cosas, el corazón lo tiene todo, es el impulso divino, al menos en este Universo de 2º Rayo, y no podemos hablar de un Sistema de Universos más allá del nuestro, hablamos del amor de este Universo, nosotros somos una parte de este Universo por cuanto nuestro planeta está inmerso como un centro de poder dentro de este Universo, como un chacra, como planeta de este gran acontecimiento cósmico que es la relación del Logos Solar con el Logos Planetario de nuestro pequeño planeta, naturalmente, aceptando a nuestro Logos Planetario esta infusión de energía Solar nuestro corazón está unido a la sinfonía de estas esferas en movimiento que están regidas por el corazón de este Logos del Sistema Solar.

Y no quiero decir más sino que procederemos a la meditación. No será una despedida sino que será un hasta luego dentro de los niveles ocultos, por lo que decía anteriormente, porque no sé, ni me interesa en este momento saber, si es que tengo que volver o tengo que ir a otra parte, nadie puede saber estas cosas, primero, porque no interesa, porque donde estés irradiarás aquello que tú eres, no será el movimiento de una conciencia más o menos evolutiva, o evolucionante dentro de cualquier sistema personal o individual, se trata de algo completamente nuevo, y naturalmente como decía el otro día, este algo completamente nuevo no se puede comprender con una mente antigua, con una mente en desuso, porque al decirles que hay, por ejemplo, una corriente de energía del 1er Rayo no les digo nada nuevo, porque El Tibetano lo dice en sus libros, cuando hablaba del misterio de Getsemaní a través del Corazón de Cristo establece un Antakarana de carácter de la humanidad con el Corazón del Logos Planetario y por intermedio de Sanat Kumara, pero no hablo de esta pequeña corriente, hablo de que el canal se ha abierto mucho desde los tiempos de Cristo, o dejando la figura mística del Cristo hace dos mil años, se ha abierto constantemente por la actividad de los Ashramas de la Jerarquía y por los discípulos, esto naturalmente trae como consecuencia una nueva apertura de conciencia que no todos somos capaces de aplicar, porque exige de inmediato dejar de lado muchas cosas queridas, y aquello que más ataca nuestra vivencia personal es aquello que más amamos, aquello que se nos exige dejar es lo más querido, es el sacrificio, pero tendrá que hacerse, no hay más, pero vendrá no por imposición, digamos, de las circunstancias, sino por imperativo de conciencia. La conciencia a medida que va resurgiendo está redimiendo su

contenido, el contenido de toda su manifestación, esto naturalmente no se hace sin que los elementales ofrezcan resistencia, los elementales naturalmente que constituyen el ambiente, los elementales que constituyen el cuerpo físico, los elementales que constituyen el cuerpo astral y los elementales de la mente, que no somos nosotros, pero que no nos dejan avanzar porque nos tienen aprisionados. Pues bien, no vamos a luchar contra estas fuerzas elementales, sino hacernos tan ecuanimes y tan dignos que aquellas fuerzas elementales no encuentren un asidero en nosotros, no hay que dejar nada, hay que dejar que las cosas nos dejen a nosotros, eso es la base de todo el mensaje, y por esto exige la técnica suprema que es la atención. La atención, hay que repetirlo mil veces, no es un yoga, no es una disciplina, sino que es nuestro deber social estar atentos. Si no estamos atentos, ¿cómo nos daremos cuenta de lo que sucede?, no solamente en los niveles externos sino que el hábito de verlo externamente se reproduce en una atención hacia los valores internos, por esto se adopta esta técnica de expectación que es una atención prodigiosa. Cuando la atención se hace espontánea surge *la Serena Expectación*, por tanto, no es más que ejercitar algo que tenemos que ejercitar. No es nada mental, la mente sigue los ejercicios de percibir para crecer, pero nos exige ahora el dejar de crecer, no hay que crecer, hay que decrecer hasta llegar al cielo, y al llegar al cielo se encuentra un punto brillante que es nuestro corazón, y entonces con una mente expectante y un corazón anhelante se crea la medida del hombre nuevo.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Buenos Aires, 20 de Diciembre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.), 25 de Noviembre de 2006
